

CAPITULO 3

La Función de Combate Inteligencia en el Conflicto ruso-ucraniano

Teniente Coronel Iván Beltrán García¹

Introducción

Desde el término de la Guerra Fría, y a pesar del presumible cambio de un mundo bipolar a uno unipolar, sobre la base de la hegemonía de Estados Unidos (EE.UU.) con un modelo de democracia liberal, el sistema internacional ha vivido una serie de conflictos en distintos lugares del mundo, contraviniendo en parte el concepto de “el fin de la historia”, acuñado por Francis Fukuyama en su afamado libro “The End of the History and the Last Man” en 1992, donde incluso autores más contemporáneos exponen al presentar el libro de Andrew Korybko “Guerras Híbridas” en 2019, que el unilateralismo ha quedado definitivamente atrás, pasando a un mundo cada vez más multipolar. En

¹ Teniente Coronel del Ejército de Chile, Licenciado en Ciencias Militares y especialista de Estado Mayor; Profesor Militar de Escuela en “Inteligencia de Combate” y Profesor Militar de Academia en “Geografía Militar y Geopolítica”, Ingeniero Comercial, Licenciado en Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Andrés Bello, Magister en Inteligencia Económica y Estrategia de Empresas de la Universidad B. O’Higgins; Diplomado en Ciencias Sociales, Políticas Públicas y Gestión Pública de la PUC, Diplomado en Gestión y Administración de Recursos y Proyectos de Defensa de la ACAPOMIL y Diplomado en Educación de la Universidad Diego Portales. Actualmente es profesor de la ACAGUE.

✉ivan.beltran@acague.cl

ese contexto, específicamente el pivote mundial² no ha estado exento de controversias, donde Rusia, heredero de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ha mantenido un rol protagónico, en un sistema internacional hiper-conectado producto de la globalización, generando para Rusia y los estados en general, nuevas perspectivas y desafíos en los conflictos. Por su parte Ucrania, geográficamente dentro de la zona de influencia de Rusia, y particularmente desde la ruptura del Pacto de Varsovia en 1991, ha mantenido estos últimos años una áspera relación con la citada potencia, sobre la base de relevantes hitos, destacando entre otros, la salida del presidente pro ruso Viktor Yanukóvich en el marco de las protestas conocidas como “Euromaidán”, la anexión rusa de la Península de Crimea en febrero de 2014, la autoproclamación de la República Popular Donetsk y Luhansk, y particularmente, desde el 24 de febrero de 2022, con el inicio de la “operación militar especial” (perspectiva rusa) o “guerra” (perspectiva ucraniana) actualmente en desarrollo en esa zona.

Sin la intención de definir a que tipo de conflicto nos referimos, y más allá de la calificación de este, se visualiza una gran oportunidad de explorar interesantes temáticas asociadas a la función militar. Destacando de este la “inteligencia”, que, en la más genérica de sus acepciones, según la doctrina institucional, se identifica como la función que “asesora al comandante y a su estado mayor, proporcionándole

² Según Sanz (2022), es el espacio geográfico que comprende la zona de Rusia y Ucrania que se relaciona a la teoría geopolítica del pivote mundial de Mackinder (zona de Eurasia donde se desarrolla el conflicto), donde convergen intereses contrapuestos de diferentes actores del sistema internacional. Brzezinski (1997) la identifica como el tablero donde se juega el ajedrez mundial.

conocimiento útil actualizado...” (Ejército de Chile, 2017. DD-10001: Doctrina El Ejército, p. 96.).

Es por ello, que este capítulo pretenderá identificar, describir, analizar y determinar elementos propios de la “inteligencia”, asociados al conflicto actualmente en desarrollo entre Rusia y Ucrania. Además de lo anterior, para el desarrollo ordenado del trabajo, se intentará mantener una mirada desde la perspectiva rusa, con enfoque en el nivel táctico (pero no exclusivo) de las actividades desarrolladas el año 2022, siendo también una ocasión para explotar algunos aspectos ucranianos, considerando el enfoque bidireccional de la inteligencia (comprender y definir como accionará el adversario). Por tanto, y sobre la base del ciclo de inteligencia como variables de análisis, se explorará la temática mencionada, identificando los aspectos más relevantes, intentando sin generar anacronismos, vincular para una mejor comprensión, algunos de los principales aspectos a juicio del autor, con la doctrina táctica nacional.

Para tales fines, el presente apartado, desarrollará inicialmente el concepto de inteligencia, para circunscribir el análisis posterior, identificando aspectos relevantes del plano conceptual y práctico del término, con enfoque particular en las cuatro etapas del ciclo de inteligencia, haciendo presente, que se procurará describir de manera conclusiva, posibles aciertos o desaciertos según valoraciones del autor, desde la perspectiva rusa y por supuesto, sus vinculaciones con la doctrina nacional.

Principales elementos conceptuales de la inteligencia desde la perspectiva nacional

Conceptualmente, es posible identificar tres niveles de la conducción militar, siendo estos el estratégico, operacional y táctico, donde la inteligencia se presenta activamente en cada uno de ellos, proyectándose junto a otras capacidades como una función primaria³ y de combate⁴. Institucionalmente, el concepto se define como “una función primaria del mando, cuya proyección al campo de batalla la identifica, además, como una de las funciones de combate” (Ejército de Chile, 2012, p. 15), reconociendo la existencia de ambas miradas (como función primaria y de combate). Lo anterior, sobre la base del enunciado expresado en el marco legal y el Sistema de Inteligencia Nacional, quien la describe como “el proceso sistemático de recolección, evaluación y análisis de información, cuya finalidad es producir conocimiento útil para la toma de decisiones... y producto resultante del proceso...”, (Ley 19.974, Sobre el Sistema de Inteligencia Nacional) explicitando también que el término comprende tanto al proceso como al producto. De igual manera, en la misma definición reconoce a la contrainteligencia “aquella parte de la inteligencia cuya finalidad es detectar, localizar y neutralizar

³ Las funciones primarias del mando (personal, inteligencia, operaciones, logística, planes y políticas, mando y control, doctrina y entrenamiento, finanzas y ACAT) tienen relación con la conducción de las unidades, determinando la conformación de los cuarteles generales de los sistemas operativos (Ejército de Chile, 2017).

⁴ En la doctrina nacional, se definen 07 (siete) funciones de combate (maniobra, apoyo de combate, mando y control, apoyo al combate, seguridad, guerra electrónica e inteligencia) y estas “equivalen a las actividades o capacidades que debe poseer un sistema operativo y que le permiten concretar operaciones militares” (Ejército de Chile, 2017, p. 94).

las acciones de inteligencia desarrolladas por otros Estados o personas, organizaciones...” (Ley 19.974, Sobre el Sistema de Inteligencia Nacional), siendo también la contrainteligencia parte del término. Lo anterior, lo clarifica la doctrina institucional reconociendo que el término tendrá cinco acepciones⁵.

Además de lo mencionado, respecto de miradas más actualizadas asociada a la doctrina nacional, es clave comprender que el término proyecta varias nuevas clasificaciones aún en estudio y desarrollo, donde se identifican los ya mencionados niveles de inteligencia junto a otros, como tipos de inteligencia, áreas funcionales de la inteligencia, disciplinas de inteligencia, campos de actuación y técnicas de explotación las que pueden ser sintetizadas y detalladas a objeto sean identificadas con mayor claridad en la Tabla 1.

Tabla 1
Clasificación de la Inteligencia

NIVELES Y ÁMBITOS DE ACCIÓN	TIPOS DE INTELIGENCIA	ÁREAS FUNCIONALES DE LA INTELIGENCIA	DISCIPLINAS DE LA INTELIGENCIA	CAMPOS DE ACTUACIÓN	TÉCNICAS DE EXPLOTACIÓN
Intel. Estratégica	Intel. Básica	ISR	Intel. Humana (HUMINT)	Intel. Geoespacial (GEOINT)	Intel. Forense y Biométrica (FABINT)
Intel. Operacional	Intel. Actual	Contra inteligencia	Intel. Fuentes Abiertas (OSINT)	Intel. Cibernética (CYBINT)	Explotación de Doc. (DOMEX)
Intel. Táctica	Intel. Prospectiva	Operaciones esp. Intel.	Intel. Imágenes (IMINT)	Intel. Redes Sociales (SOCMINT)	Explotación Química (CHEMEX)
			Intel. Señales (SIGINT)	Intel. Médica (MEDINT)	Intel. Armamento (WEAPONS INTELL.)
			Intel. Comunicaciones (COMINT)	Intel. Cient. y Tecnol. (STI)	Intel. Financiera (FINT. INT)
			Intel. Electrónica	Intel. Cbrn	Análisis de Medios Incautados (SMA)
			Intel. Medición Huellas Elect. (MASINT)	Intel. Blancos	

Nota: Elaboración propia sobre trabajos y estudios en la Academia de Guerra asociados a posibles actualizaciones de la Doctrina.

⁵ Como función primaria y función secundaria, como proceso, como producto y como función de combate (Ejército de Chile, 2012).

Respecto de lo definido previamente, toma relevancia para los fines de este artículo, el concepto “Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento” (ISR)⁶, entendido como proceso permanente de integración de distintas capacidades con un esfuerzo coordinado, sobre la base de actividades de obtención, análisis y difusión de inteligencia oportuna, veraz y fiable para apoyar las distintas etapas del proceso de las operaciones (Ejército de Chile, 2012). Dicho proceso, se encuentra presente en todos los niveles de la conducción, para comprobar y evaluar los cursos de acción del adversario (ECOA)⁷ conocidas también como posibilidades en el ámbito institucional.

Además de lo anterior, es relevante circunscribir, que la inteligencia de nivel táctico es de carácter eminentemente descriptiva, su objetivo es servir a los órganos de maniobra (OMs) y unidades subordinadas para la ejecución de batallas o combates (ya que entrega inteligencia para emplear las capacidades propias sobre el adversario), con plazos cortos e incluso durante la ejecución de las operaciones, basada en los factores METTT-C⁸, para emplear el poder de combate sobre el adversario, distinguiéndose nítidamente, por tener la capacidad de influir de manera inmediata sobre el resultado de la misión (Ejército de Chile, 2012). Conceptualmente, es posible asociarla también a la inteligencia como función secundaria, definida como la actividad que “obtiene, procesa, produce y difunde información sobre el adversario, METTT-C y el

⁶ Del inglés Intelligence, Surveillance and Reconnaissance (ISR), asociado al término ISTAR (que incluye adquisición de objetivos o Target Adquisition en inglés) (Ejército de Chile, 2012).

⁷ Del inglés Enemy Course Of Acción (ECOA).

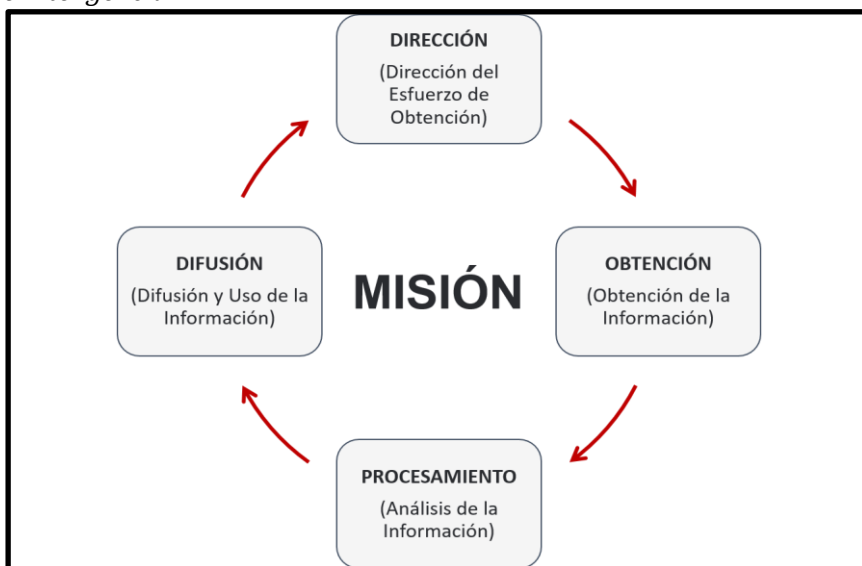
⁸ Misión, enemigo, terreno, tiempo atmosférico, tropas disponibles y consideraciones civiles.

ambiente operacional...” (Ejército de Chile, 2012, p. 15)

Por tal razón, conforme a los elementos conceptuales expuestos, y como se ha evidenciado de manera sucinta, no es fácil definir inteligencia, ya que tiene varias acepciones y clasificaciones. No obstante, como se ha podido apreciar, se encuentra en cada uno de los preceptos conceptuales de esta temática la presencia de un proceso estándar, vigente en cualquier nivel, reconocido en el plano de la defensa nacional e internacional denominado “ciclo de inteligencia”, que, en síntesis, es la secuencia normal y cíclica de cuatro pasos lógicos “dirección, obtención, procesamiento y difusión” (Ejército de Chile, 2012, p. 32).

Figura 1

Ciclo de Inteligencia



Nota: Elaboración propia sobre la base del RDI-20001 “Reglamento de Inteligencia” Año 2012.

Respaldando lo anterior, y de modo más público y masivo, podemos evidenciar a autores como el historiador inglés John Keegan, quien en su afamado libro “Inteligencia Militar, conocer al enemigo de Napoleón a Al Qaeda”⁹, expone como las distintas novelas de espionaje difunden ciertos elementos ficticios (y reales) de la inteligencia, destacando como esencial para sus lectores comprender las cinco etapas fundamentales; adquisición, entrega, aceptación, interpretación e implementación (Keegan, 2016). Si bien, tal como el mismo autor explica, la mirada podría referirse más para comprender una operación de inteligencia, se estima, reafirma un elemento relevante del plano conceptual explorado, ya que, de manera uniforme, se reconoce al “ciclo de inteligencia” como un aspecto esencial para comprender la temática sin importar su nivel, tipo o clase, ya que como se explicitó previamente, corresponderán a algunas de las variables de análisis que se emplearán para el presente trabajo.

Etapa Dirección

A modo de historia, y a pesar de que poco se conoce respecto del sistema de inteligencia ruso, desde una perspectiva general, y para identificar su estructura, es posible mencionar que el principal organismo de inteligencia del Estado es el Servicio de Seguridad Federal (FSB)¹⁰ sucesor del afamado Comité para la Seguridad del Estado (KGB)¹¹ de la

⁹ Traducción del título original en inglés “Intelligence in War. Knowledge of the Enemy from Napoleon to Al-Qaeda”.

¹⁰ Transliterado del ruso Federalnaya Sluzhba Bezopasnosti (FSB).

¹¹ Transliterado del ruso Komitet Gosudárstvennoy Bezopásnosti (KGB).

era soviética, que se vincula principalmente al nivel político. Por otro lado, desde la mirada de la inteligencia militar, se reconoce a la Dirección Principal (GU)¹², o también conocida por su antigua denominación como Dirección Principal de Inteligencia (GRU)¹³, quien a través de distintas unidades tácticas como los Spetsnaz¹⁴, se encarga de entregar inteligencia para los tomadores de decisiones militares (Giles y Seaboyer, 2019). Bowen (2021) indica que la GRU es quien entrega inteligencia desde el nivel estratégico al táctico, sobre la base de unidades de reconocimiento, incursión y sabotaje en el campo de batalla, por medio del empleo, entre otros, de medios humanos, de señales, electrónicos y cibernéticos, operando también coordinadamente con otras agencias como el Servicio de Inteligencia Exterior (SRV)¹⁵, manteniendo estas, y otros componentes del sistema, una dirección centralizada por parte del presidente. En este contexto, Kevin P. Riehle en su libro “Russian Intelligence” explica esta relación “la recopilación de inteligencia para la toma de decisiones militares es papel de la GRU, el SRV, al igual que la KGB antes, también brinda información al Ejército, el FSB está involucrado con los países de la antigua Unión Soviética” (Riehle 2022, p. 166). Pulido (2010) afirma que “existen comunidades de inteligencia, que debido a sus fines actúan como un

¹² Transliterado del ruso Glavnoye Upravleniye (GU).

¹³ Transliterado del ruso Glavnoye Razvedyvatelnoye Upravleniye (GRU).

¹⁴ Transliterado del ruso Spetsialnogo Naznacheniya, seudónimo empleado para unidades militares o paramilitares no convencionales presentes en todas las instituciones armadas o de inteligencia, que pueden participar en distintas operaciones de características regulares y principalmente híbridas presentes en el nivel táctico para alcanzar fines tácticos, operaciones y estratégicos.

¹⁵ Transliterado del ruso Sluzhba Vneshney Razvedki (SVR).

sistema integrado en el conjunto del Estado” (p. 130), lo que se complementa con lo planteado por Giles y Seaboyer (2019), quienes describen que las agencias de seguridad nacional e inteligencia rusas, se diferencian con las de otras latitudes, en no dedicarse exclusivamente a actividades analíticas y procesamiento de información, sino que, a servicios de acción, rememorando antiguas prácticas de la KGB soviética creada para influir, como, por ejemplo, en actividades de propaganda.

Figura 2

Estructura de la Dirección Principal de Inteligencia (GRU)

	<p>El GRU está dividido en 15 direcciones: 4 regionales y 11 específicas de la misión. Dentro de las direcciones hay múltiples subdirecciones o unidades individuales. Las unidades individuales de GRU se identifican por sus números de buzón militar. Por ejemplo, las capacidades cibernéticas de GRU se encuentran dentro de la Sexta Dirección e incluyen la Unidad 26165 y la unidad 74455.</p> <p>La verdadera estructura del GRU es un secreto muy bien guardado. La estructura que se describe a continuación se basa en informes y documentos disponibles públicamente.</p>	
	DIRECCIONES REGIONALES (4)	DIRECCIONES ESPECÍFICAS DE LA MISIÓN (11)
(1) Primera Dirección: Unión Europea	(5) Quinta Dirección: Inteligencia Operacional	
(2) Segunda Dirección: América del Norte y del Sur, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda	(6) Sexta Dirección: Electrónica / Inteligencia de Señales	
(3) Tercera Dirección: Asia	(7) Séptima Dirección: OTAN	
(4) Dirección: África	(8) Octava Dirección: Spetsnaz	
	(9) Novena Dirección: Tecnología Militar	
	(10) Décima Dirección: Economía Militar	
	(11) Dirección Undécima: Doctrina Estratégica	
	(12) Décima Segunda Dirección: Operaciones de Información	
	(13) Dirección de Inteligencia Espacial	
	(14) Dirección Operativa y Técnica	
	(15) Departamento de Relaciones Externas	

Nota: Tomada del informe “Inteligencia Militar Rusa: Antecedentes y Asuntos para el Congreso de EE.UU.” por Bowen, 2021.

Este sistema, ha estado en desarrollo conforme a los constantes desafíos geopolíticos que le ha impuesto el sistema internacional moderno, así como contribuir a la búsqueda de distintos intereses

asociados a sus zonas de influencia, donde claramente se encuentra Ucrania. García (2021), menciona que la estructura de inteligencia rusa ha jugado un rol histórico protagónico, caracterizado por ser experimentado, eficiente y con voluntad de empleo, conforme a los fines planteados por el Estado. No obstante, lo descrito, y en el transcurso de las primeras operaciones del conflicto que analizamos, se evidenciaron algunas brechas respecto de la inteligencia estratégica y operacional, como en la primera y segunda fase, particularmente en el frente de Kiev, que se estima afectaron seriamente el éxito de las operaciones en el plano táctico de ese frente.

En ese contexto, y al haber explorado de manera general el sistema de inteligencia con sus principales componentes, y por ende la estructura del direccionamiento, es relevante no perder de vista el plano táctico, sin antes precisar que Rusia no ve necesariamente de la misma forma los niveles estratégico, operacional y táctico en comparación a países occidentales, los que no solamente se determinan por el tamaño, sino que por el alcance de la misión. Grau y Bartles (2016) por ejemplo, mencionan que, si una división que se desenvuelve en el nivel táctico tuviera bajo su responsabilidad un frente, esta sería de nivel operativo, precisando además que “en el sistema soviético/ruso, el término para inteligencia puede significar “inteligencia” o “reconocimiento” o una combinación de ambos términos” (Grau y Bartles, 2016, p. 273-274). Lo anterior, permite identificar que a nivel brigada y en el plano táctico, las actividades de reconocimiento se ejecutan de manera activa, con la finalidad de determinar la ubicación de fuerzas (entre otras),

principalmente en acciones ofensivas, en directa relación con las actividades desarrolladas en las primeras fases de la operación militar especial que estamos analizando.

De acuerdo con lo expuesto, se examinará la función inteligencia rusa en el nivel División, Brigada y Grupo Táctico de Batallón (BTG), siendo esta última, a juicio del autor, particularmente atractiva para los fines de este capítulo, por su vinculación al nivel Unidad de Combate. En este contexto, respecto de la conformación de unidades tácticas rusas, el BTG presenta cierta relevancia, producto de que es posible identificarla en conflictos recientes como en Chechenia, y principalmente su permanente empleo en el conflicto que estamos analizando. Grau y Bartles (2016) explican que esta unidad se estructura conforme a una determinada misión, sobre la base de un batallón de fusileros motorizado o de tanques (que podría compararse en doctrina nacional a una fuerza de tarea nivel unidad de combate fuerte en infantería o tanques), con la asignación de suficientes medios logísticos, comunicaciones e inteligencia. Esta unidad, al igual que las de nivel brigada y división, proyecta en su accionar distintas actividades de reconocimiento, vinculada estrechamente a la función inteligencia como ya se mencionó, en concordancia con la doctrina rusa.

Por tanto, en el plano táctico de la inteligencia, los sistemas operativos deben direccionar las unidades de reconocimiento pertenecientes a las divisiones, brigadas y BTG. Es en este plano, que una excesiva centralización de los niveles superiores también puede generar problemáticas. Si nos circunscribimos a la denominada segunda

fase, podemos evidenciar en parte, que las operaciones militares rusas en todos niveles de la conducción fracasaron (o no tuvieron los efectos esperados). Fojón (2022) menciona el hecho de no lograr valorizar de manera precisa la real voluntad de lucha ucraniana respecto del asalto a su capital, como principal brecha, especialmente en el plano de la inteligencia. Quizás en el plano estratégico, proyectando al plano operacional y táctico, Rusia podría haber abordado la disposición de medios y determinación de objetivos de otra manera, donde se vincula también el direccionamiento de los medios de inteligencia.

A mayor abundamiento, y según lo visto en la estructura del sistema de inteligencia ruso, se expone una necesaria vinculación o dirección centralizada de algunos temas desde los niveles de inteligencia superiores (operacional o estratégico) producto de la gran cantidad de información por procesar. En esta línea, García (2021) afirma que la complejidad de este conflicto (desde la anexión de Crimea), se traduce en la necesidad de disponer de una base de datos robusta y gestionada por especialistas, permitiendo con ello reducir los vacíos de inteligencia, así como negar al adversario de información propia (contrainteligencia).

Dentro de la problemática, la contrainteligencia también tiene un rol importante (ya que también debe ser direccionada), con la finalidad de evitar que la inteligencia adversaria (en este caso ucraniana y de otros Estados) logren obtener información de las actividades rusas. Este punto es relevante, puesto que, respecto de la primera fase, la concentración y despliegue de los medios rusos bajo el argumento de ejercicios de entrenamiento y la posterior segunda fase, con el inicio de las

operaciones en territorio ucraniano se estima no lo logró los objetivos planteados, en el sentido de generar “sorpresa” (efecto deseado que todas las fuerzas buscan en una operación militar ofensiva), ya que a lo menos un mes antes del inicio de las operaciones, públicamente distintos medios de comunicación alertaron de la situación, sobre la base de lo declarado por países como EE.UU., quienes incluso ya organizaban las primeras ayudas asociadas a armamento y entrenamiento (CNN, 2022).

Las operaciones de inteligencia cibernéticas, con uso de nivel táctico, han tenido presencia determinante en ese plano, ejemplificando según Fojón (2022) desde la mirada ucraniana, el uso de este tipo de operaciones en la posible contribución de la OTAN para identificar objetivos de valor táctico, afectando posteriormente depósitos de municiones o puestos de mando, por medio del empleo de los sistemas de cohetes de alta movilidad HIMARS (Reuters, 2022), pudiendo haber sido obtenidas las ubicaciones por medios cibernéticos, rastreo de celulares, triangulando radares e incluso usando de satélites para el plano táctico. Lo anterior, se vincula a problemáticas con la contrainteligencia rusa, que no logró del todo, direccionar sus esfuerzos en proteger, por ejemplo, a sus medios logísticos producto del natural alargamiento de las líneas de comunicaciones durante las primeras fases de la ofensiva.

Debido a lo dinámico del ciclo, indefectiblemente un mal direccionamiento se debe principalmente a un inadecuado procesamiento de la información (análisis), vinculado también al trabajo de los niveles superiores (operacional y estratégico). Como se mencionó, la inadecuada estimación de la voluntad de lucha ucraniana, de sus líderes políticos y

de la población pueden haber sido, en este conflicto, un elemento relevante para no alcanzar los objetivos planteados por Rusia en las primeras fases de la operación. Del mismo modo, y el apoyo que ha recibido Ucrania de otros Estados, ya sea en material y/o entrenamiento, para estimar la real potencia de combate¹⁶.

Etapa Obtención

Como se expuso, el adecuado direccionamiento es una pieza clave para que los medios de obtención puedan cumplir sus fines. En este plano, el reconocimiento y las unidades que desarrollan este tipo de actividades, son las que dependen de las unidades de nivel táctico identificadas previamente. A mayor profundidad, Grau y Bartles (2016), respecto de las unidades del plano táctico, identifican las fuerzas terrestres en conformación de distintas magnitudes de unidades, como los grupos de ejércitos, divisiones, brigadas y BTG.

Respecto de este punto, es dable destacar cómo el reconocimiento, en la doctrina nacional, busca aclarar los denominados CCIR¹⁷/PIR¹⁸ del direccionamiento, inserto dentro de los respectivos POI¹⁹, empleando

¹⁶ Es el resultado de la integración de capacidades tangibles e intangibles de una fuerza militar que pueden ser empleados contra el adversario en un determinado lugar y momento de la operación, proyectando la capacidad de lucha de una fuerza militar o “conjunto de medios de fuerza destructiva, constructiva o de información que una unidad puede aplicar en un momento dado” (Ejército de Chile, 2016, p 237).

¹⁷ Del inglés Commander’s Critical Information Requetimets (CCIR) o necesidades críticas de información del comandante, entendido como los elementos requeridos por los comandantes para la toma de decisiones y ejecución de las operaciones (Ejército de Chile, 2012).

¹⁸ Del inglés Priority Intelligence Requeriment (PIR) o necesidades prioritarias de información, definidas como las interrogantes que no han sido satisfechas con inteligencia básica o actual (Ejército de Chile, 2012).

¹⁹ Plan de Obtención de Información (POI).

para ello, distintas capacidades. Respecto de Rusia, se destaca a nivel brigada, el desarrollo de constantes tareas de reconocimiento. Según Grau y Bartles (2016), en este tipo de unidades de nivel táctico, el reconocimiento es activo y permanente, buscando determinar la ubicación de fuerzas, principalmente en acciones ofensivas, como las ejecutadas en las primeras fases de la operación militar especial.

Tabla 2

Objetivos y actividades de las unidades de reconocimiento ruso respecto del adversario

OBJETIVOS RESPECTO DEL ADVERSARIO	ACTIVIDADES QUE REALIZAN
Determinar orden de batalla y preparativos	Seguimiento y escucha
Brindar seguridad y evitar la sorpresa	Fotografías terrestres y aéreas
Identificar ubicación, composición, fuerza y capacidades	Interceptación de señales
Determinar ubicaciones de objetivos a atacar	Desarrollo de misiones de búsqueda, incursiones, emboscadas y reconocimiento
Identificar sistemas de armas relevantes, trabajos de tierra, fortificaciones y obstáculos	Interacción con civiles, prisioneros de guerra y desertores
Evaluación de rutas	Análisis de documentos, armas y equipos enemigos capturados
Determinar sistemas de armas y métodos de empleo	Reconocimiento táctico con distintos medios

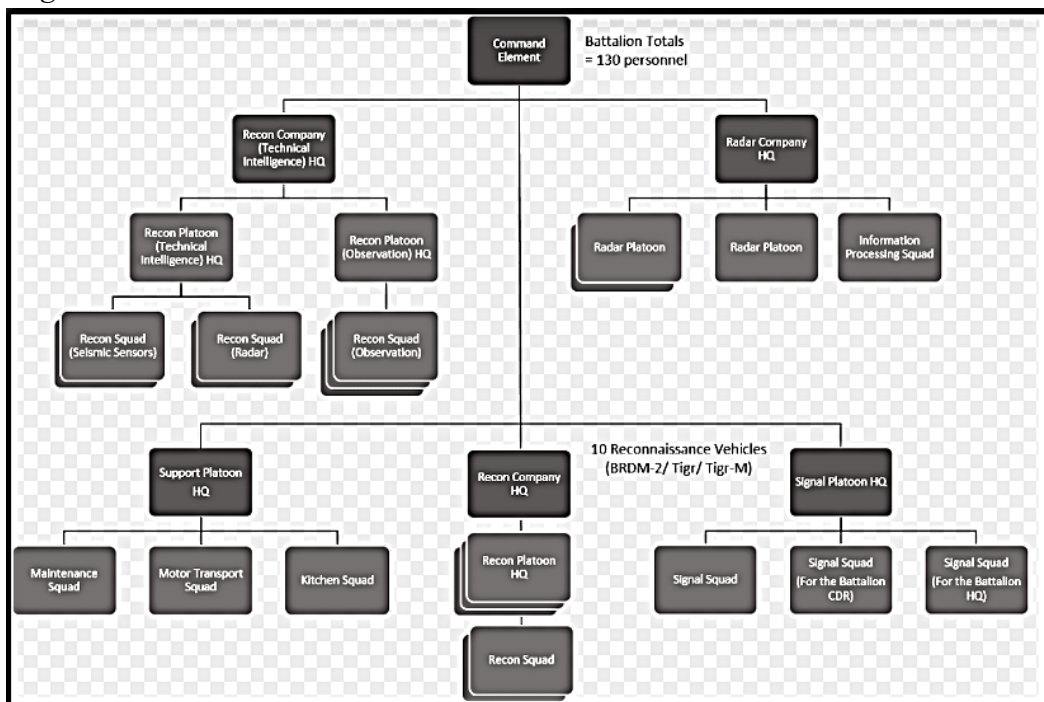
Nota: Elaboración propia, sobre información extraída del libro “The Russian Way of War” de Grau y Bartles (2016).

Por un lado, las clásicas unidades de reconocimiento se encuentran muy presentes en la fuerza terrestre rusa como se expuso. Un ejemplo de lo anterior es descrito por Grau y Bartles 2016 identificando a este tipo de unidades de como “una rama de las Fuerzas Terrestres Rusas” (p.

273), con la finalidad de entregar información específica y oportuna del enemigo para la toma de decisiones sobre la base de objetivos y actividades, como por ejemplo los batallones de reconocimiento, asociados al nivel brigada.

Figura 3

Organización de un Batallón de Reconocimiento Ruso



Nota: Elaboración propia, sobre imagen extraída de Grau y Bartles (2016) con la organización de un Batallón de Reconocimiento.

Por tal razón, podemos observar similitudes respecto de la doctrina nacional, particularmente desde la mirada de la inteligencia, como medios de obtención. Respecto de lo descrito, se destaca que cada una de estas unidades, y particularmente las brigadas, cuentan con medios de

reconocimiento específicos, no obstante, y como unidades menores no suelen tenerlo, la propia formación de combate (de unidades regulares) proyecta misiones de reconocimiento y de seguridad para otros tipos de unidades (Grau y Bartles, 2016), desarrollando por ello, según la magnitud de la unidad, distintos tipos de unidades.

Tabla 3

Unidades de reconocimiento rusas y sus capacidades

NOMBRE Y TIPO DE UNIDAD DE RECONOCIMIENTO	DESCRIPCIÓN
Destacamento de Reconocimiento	Normalmente unidades de magnitud compañía (también pueden ser batallones) reforzadas, con misiones de observación y búsqueda (entre otras) operando a 50 kms de profundidad las de nivel compañía y 80 kms las de nivel batallón.
Grupo de Reconocimiento	Suelen ser escuadrones de fusileros o Spetsnaz, con misiones de reconocimiento en la retaguardia enemiga para obtener distintos tipos de información y afectar a las fuerzas adversarias, pudiendo insertarse vía aérea o terrestre.
Patrulla de Reconocimiento	Normalmente de tamaño pelotón, reforzados con ingenieros y otras capacidades, con tareas de reconocimiento hasta 10 kms delante de la unidad principal.

Nota: Elaboración propia, sobre información extraída del libro “The Russian Way of War” de Grau y Bartles (2016).

Grau (2018) en su artículo “Reconnaissance in Force Russian Style”, reafirma lo anterior, describiendo que, como regla general, esta tarea se le asigna a un batallón o compañía (de fusileros motorizada o blindada) reforzada con tanques, con medios de inteligencia táctica que forman parte de los medios de reconocimiento de la brigada.

Si bien, en el plano táctico, se identifican con claridad las unidades de reconocimiento, como principal elemento del plano de la inteligencia, hemos podido apreciar como otras capacidades y medios de obtención, que también se emplean de manera activa con fines tácticos,

complementan los esfuerzos de este tipo de unidades.

Dentro de estos destacan los drones, que han generado una verdadera revolución militar, no solo en el ámbito de la inteligencia, sino también como elementos muy presentes en la función de combate maniobra y apoyo de fuego entre otras. Lo anterior, por su accesibilidad y relativo bajo costo, así como por su capacidad de ser “cada vez más rápidos, indetectables, capaces de destruir y asequibles” (De Santos, 2023). Respecto de este punto, Alexandre (2023) expone que, si bien ambos Estados los emplean de manera activa, Ucrania llevó la delantera en los inicios del conflicto, por lo que Rusia necesariamente fue reduciendo esas brechas, destacando en la actualidad, por ejemplo, el empleo del dron suicida Lancet-3, que por su simplicidad y bajo costo, permite por un lado obtener información con análisis en tiempo real, permitiendo, sobre la base de una alta rentabilidad y valoración del objetivo, estrellarse sobre él. Lo anterior, permite reducir el ciclo de toma de decisiones y de targeting, convirtiéndolo en una herramienta flexible y de gran utilidad en el plano táctico.

Figura 4

Soldados ucranianos observan transmisión de un dron el 25DIC2022.



Nota: Obtenida del artículo “Ucrania la guerra de los drones” Radio Francia Internacional (2022).

De igual manera, es posible identificar otra fuente o disciplina relevante en la actualidad, asociado el empleo de inteligencia de fuentes abiertas (OSINT), permitiendo que cualquier persona u organización pueda ser un medio de obtención. Frías (2022), explica como el uso de redes sociales como medio de obtención ha generado una gran ventaja para Ucrania durante el conflicto, permitiendo que distintos analistas (de agencias o no), puedan determinar aspectos asociados al orden de batalla (ORBAT) y sus capacidades, formando en consecuencia, definiciones acertadas sobre posibles formas de empleo. Lo expuesto, también se vincula al uso masivo de otras páginas con servicios de localización y

cartografía como Google Earth o Google Maps, que permiten vincular imágenes y comentarios en tiempo real, proyectando grandes desafíos para las fuerzas rusas, toda vez que, con estos medios de obtención, fue presumiblemente posible definir algunas de sus intenciones del plano táctico, sumado a la casi nula capacidad de evitarlo con medios de contrainteligencia. Del mismo modo, se han concebido grandes desafíos para descartar noticias falsas (fake news) que afecten por un lado la obtención de información y por supuesto su posterior análisis.

Respecto de lo anterior, y el análisis de información obtenido de fuentes abiertas, es interesante vincular el estudio de Fernández-Castrillo y Ramos (2023), quienes compararon la cobertura del conflicto de los dos principales diarios digitales de ambos Estados, el Ukrayinska Pravda y Rossiyskaya Gazeta, obteniendo interesantes resultados, que muestran el desafío al que se enfrentan los analistas de inteligencia respecto de la fiabilidad de los datos en la información pública (OSINT), así como la difusión de estos contenidos con fines propagandísticos y de desinformación, que en este caso puedan ser explotados con utilidad en el plano táctico. En el citado estudio, se destaca como Ucrania por medio del presidente Zelenski controló el relato durante las primeras operaciones y como de los 7.194 artículos analizados entre el 24 de febrero 2022 y el 24 de agosto 2022 con contenidos en redes sociales (principalmente Facebook, Instagram, Rutube, Tiktok, Twitter, VK , Youtube y Telegram, está última identificada como la más relevante) 6.646 corresponden a ucranianos y 548 a rusos, con mayoritaria presencia de elementos gráficos de baja fiabilidad (imágenes sin

identificar fuentes), lo que les permitió proponer el concepto de “falsa fuente colectiva”, con proyección de aplicación a este y otros conflictos futuros, planteando grandes desafíos para la inteligencia.

Figura 5

Descontextualización de una imagen del 2018 utilizada como actual en Ucrania



Nota: Obtenida del artículo “Web Social y Fotoperiodismo: contenido generado por el usuario en la guerra ruso-ucraniana” de Fernández-Castrillo y Ramos (2023).

También en ese plano, es importante mencionar como la población ha jugado un papel relevante en el plano táctico, quienes además de convertirse en medios de obtención, han desarrollado tecnologías (sin necesariamente ser direccionados) en apoyo a sus fuerzas. Es así como García Rosado (2023) explica que gracias al apoyo de grandes

compañías de telecomunicaciones estadounidenses fue posible mantener el país con internet, permitiendo con ello, por un lado, se continuara influyendo en el ambiente de la información, y por otro, establecer condiciones para desarrollar, mejorar o actualizar herramientas informáticas como aplicaciones y softwares netamente civiles en apoyo a las unidades de primera línea. De lo descrito, se destaca entre otras la aplicación “Diia”, creada el año 2020 como herramienta de e-gobernanza en Ucrania, que permitió durante la pandemia del COVID-19 emitir certificados y autorizaciones (entre varias funciones), pero que, al iniciar el conflicto, fue modificada como herramienta de ciberinteligencia, con la capacidad de que cualquier persona pudiera informar y georreferenciar en cartografía digital los movimientos de las fuerzas terrestres rusas.

En otro orden de ideas, destaca notoriamente como medios de obtención el uso de satélites o inteligencia geoespacial con aplicación táctica (y otros niveles). Por el lado de Rusia, no es desconocida su antigua capacidad en este plano, pero que al parecer en este conflicto se ha visto con su potencialidad reducida. Krutov y Dobrynin (2022) mencionan que Rusia posee una flota pequeña y casi obsoleta de satélites, principalmente por la baja resolución de sus imágenes y problemáticas con la red GLONASS²⁰. Lo anterior, se estima forjó considerables brechas desde el punto de vista de la obtención en contraposición a Ucrania.

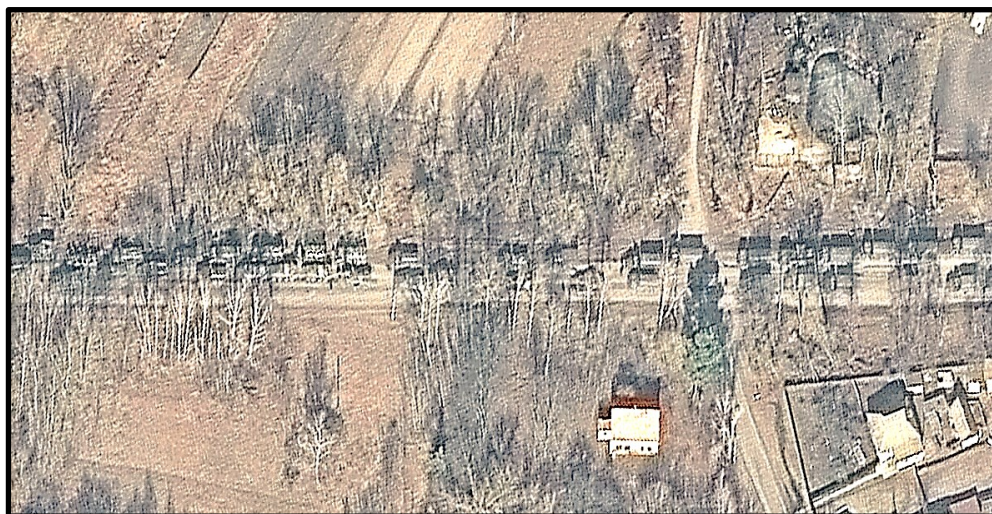
Si bien Ucrania no tiene una estructura propia en comparación a

²⁰ Sistema Global de Navegación por satélite desarrollado por la Unión Soviética y actualmente operado por Rusia, es el equivalente al Sistema de Posicionamiento Global (GPS) norteamericano.

Rusia, se ha beneficiado de sus aliados occidentales. Fojón (2022) profundiza lo anterior, describiendo la relevancia del uso de satélites comerciales de índole civil con códigos abiertos por parte de Ucrania, afectando considerablemente en el plano táctico ruso, especialmente en el despliegue, concentración de unidades y primeras operaciones ofensivas sobre territorio ucraniano, sobre la base de actualizadas capacidades de inteligencia de imágenes (IMINT).

Figura 6

Columna terrestre rusa captada por el satélite civil Maxar



Nota: Tomada del artículo “Commercial spy satellites put Russia’s Ukraine invasion in the public eye” de Erwin (2022).

Por otro lado, se destaca como Rusia ha intensificado sus capacidades ISR, asociado a la obtención, desarrollando la capacidad de “adquisición de objetivos”, para efectuar ataques con fuego indirecto desde posiciones alejadas del adversario. Lo anterior, por medio de

múltiples sensores en capas para alimentar los distintos objetivos, los que son confirmados y evaluados por medio de fuerzas Spetsnaz y otras fuerzas, en directa relación con la función de combate fuegos. Al desarrollar esta acción, las fuerzas rusas comienzan a maniobrar con elementos blindados, con la finalidad de obtener tiempo y espacio para desarrollar nuevamente el ciclo (Asimetric Warfare Group, 2016).

También, el uso de guerra electrónica e inteligencia de señales (SIGINT) sigue siendo empleado activamente como medio de obtención por ambas partes, Arteaga (2022) indica que Ucrania había recibido medios y capacitación años previos a la ofensiva, logrando afectar la adquisición de posiciones y movimientos rusos, así como el empleo de ciberoperaciones rusas para acceder a redes de información, en contraposición a apoyos en ciberseguridad proporcionados por empresas occidentales como Microsoft.

Conforme los antecedentes expuestos, no es novedoso inferir que la tecnología ha sido determinante para identificar nuevas capacidades asociadas a la obtención en la función inteligencia, como lo ratifica Oyarzún (2022) al analizar el impacto de nuevas tecnologías en las funciones de combate y su impacto en el desarrollo de las operaciones militares.

Etapas Procesamiento y Difusión

Como hemos podido evidenciar durante el conflicto, existe una indisoluble relación de las etapas dirección y obtención del ciclo con el procesamiento (o análisis). Esta etapa es relevante y fundamental para

los fines de la inteligencia, ya que todo lo que se obtiene solo son simples datos si no son procesados, siendo la finalidad principal de la inteligencia transformar esta información disponible en conocimiento útil, dándole un sentido conforme a los fines definidos, para la toma de decisiones que en este caso Rusia y los comandantes de nivel táctico deseaban lograr durante el primer año del conflicto. Desde esa mirada, y como se advirtió previamente, se estima existieron fallas en el procesamiento de la información de niveles superiores como el estratégico, que impactaron directamente al plano táctico, siendo algunos de ellos, la inexacta valoración de la voluntad de lucha del pueblo ucraniano, así como la errada estimación de apoyo militar de otros Estados, este último se estima clave, toda vez que permite a las fuerzas ucranianas incrementar su poder de combate, haciéndolos transitar de una actitud inicial netamente defensiva a una posterior ofensiva.

Para efectos del análisis táctico, la metodología del Proceso de Integración del Campo de Batalla (IPB)²¹, se estima una buena guía para abordar este apartado. En ese plano, el proceso considera como primer paso la “definición del ambiente del campo de batalla”, que podrá ser explorado con mayor claridad en los siguientes capítulos, proyectando físicamente el análisis al paso siguiente, denominado “describir los efectos del campo de batalla”.

En síntesis, estos elementos se relacionan al análisis de los factores

²¹ Del inglés Intelligence Preparation of the Battlefield/Battlespace (IPB), entendido como “el conjunto de actividades sistémicas, cíclicas y dinámicas, donde se integra el terreno, la amenaza, el tiempo atmosférico y otros factores” (Ejército de Chile, 2015, p 19), sobre la base de cuatro pasos.

tiempo atmosférico, terreno y consideraciones civiles. Como era de esperarse, han sido cruciales en el desarrollo del conflicto, toda vez que las fuerzas terrestres se ven notoriamente afectadas según las variaciones que puedan tener, sobre la base de las conclusiones de carácter absoluto y relativo²² que realice cada analista.

Respecto del análisis del terreno, Grau y Bartles (2016), explican que es fundamental para el sistema de planificación ruso, donde el papel del comandante tiene una relevancia mayor que en los sistemas de planificación occidentales, considerando que los estados mayores de nivel táctico son de menor tamaño, empleando activamente los medios de obtención por medio de reconocimientos en el área de responsabilidad, realizando estimaciones matemáticas para determinar direcciones de aproximación y velocidades de marcha. Este elemento es importante, ya que, podría exponer desaciertos en las evaluaciones de los distintos corredores de movilidad y/o direcciones de aproximación (DA), tanto en territorio propio (ruso) como en territorio ocupado (Ucrania). Respecto del terreno propio (ruso), si bien existió una actitud preponderante por emplear medios terrestres de transporte como trenes y carreteras, que permitieron en la primera fase trasladar personal y medios sin mayores inconvenientes hacia la frontera con Ucrania, una vez iniciada la ofensiva, se generan cambios en la situación, con la destrucción de parte de estos, afectando, por ejemplo, a los medios logísticos.

²² Las conclusiones de carácter absoluto se refieren al producto del análisis de un solo factor, a diferencia de las conclusiones de carácter relativo, que en su análisis interrelacionan factores, por tanto, tienen un mayor valor de uso para la toma de decisiones (Ejército de Chile, 2010).

En contraposición, fue posible apreciar como el conocimiento del terreno (por parte de las fuerzas ucranianas) generó ventajas al defensor, especialmente en Kiev y Kharkiv, donde las fuerzas terrestres rusas continuaron empleando mayoritariamente las principales direcciones de aproximación como carreteras (Sykora, 2023), suponiendo una inadecuada valoración, que permitió a las fuerzas ucranianas afectar sus líneas de comunicaciones.

Figura 7

Imagen que muestra los cuatro ejes de la ofensiva rusa en febrero 2022



Nota: Tomada del artículo “The War in Ukraine, One Year On” (RUSI.ORG) de Kaushal y Byrne (2023).

Asociado a lo anterior, podemos identificar con claridad como históricamente en esos mismos extensos terrenos ucranianos, se han librado múltiples combates y batallas, con presencia de pantanos, extensas redes fluviales y cadenas montañosas, que compartimentan el espacio de batalla. En la doctrina nacional, estos se clasifican como terrenos severamente restringidos, restringidos y sin restricción, que permiten proyectar corredores de movilidad y direcciones de aproximación que tienden hacia terrenos críticos²³. Este análisis es clave, siempre y cuando se estudie previamente el tiempo atmosférico. Un ejemplo de lo mencionado en el conflicto es valorar los efectos de ciertas estaciones, como la llegada del invierno o la primavera, que generó grandes cambios en el desarrollo del conflicto (en el invierno, el terreno se congela permitiendo el paso de vehículos pesados, en contraposición a la primavera, donde los deshielos hacen intransitables ciertos sectores). También es relevante la identificación de obstáculos, como por ejemplo la planta nuclear de Chernóbil en el frente de Kiev, o el río Dnieper, que además de contar con infraestructura protegida relevante como represas, separa militarmente a las fuerzas. Kaushal y Byrne (2023) asocian la gran cantidad de bajas rusas en ciertos frentes, por la preparación que desde 2014 Ucrania venía desarrollando en el terreno, sobre la base de fortificaciones y obstáculos.

Esta situación se estima diametralmente distinta en el caso del inicio de la contraofensiva ucraniana en septiembre, donde las fuerzas terrestres

²³ Son los lugares en el terreno que quien los posea, tiene una ventaja por sobre el otro.

rusas, sobre la base de posiciones defensivas organizadas, condicionaron la movilidad terrestre por medio del eficiente empleo de trincheras y campos minados. A mayor abundamiento, Watling y Reynolds (2023), destacan la capacidad de las fuerzas rusas de adaptar su doctrina aumentando en la actualidad la densidad de estos, pasando de una estructura doctrinaria de 120 metros a uno de 500 metros, producto de la adecuada valoración del terreno y una correcta dirección sobre las unidades de ingenieros.

Por otro lado, también se identifican aspectos relevantes respecto del análisis de las consideraciones civiles (de nivel táctico), y como ya se ha mencionado, la errada estimación de la voluntad de lucha de niveles superiores desencadenó, estando prácticamente en los suburbios de Kiev, la detención de la ofensiva las fuerzas rusas en la segunda fase, produciendo en consecuencia la exposición de su logística producto de la congestión en las rutas, situación aprovechada por los fuegos de la artillería ucraniana, sobre la base de una actitud combativa de la población ucraniana en las zonas urbanas (Arteaga, 2022), además del compromiso como medios de obtención e inteligencia.

En este plano, se identifica que una de las posibles fallas en la inteligencia rusa de nivel táctico, fue el hecho de procesar datos sin buscar las relaciones entre grupos y la proyección del empleo de medios en ambientes híbridos. Lo expuesto, se convierte en un gran desafío, ya que, los analistas tienden a centrarse en desarrollar valoraciones absolutas más que relativas, perdiendo de vista con ello las relaciones entre grupos y organizaciones existentes en el ambiente. Esta situación

ya ha sido estudiada y no es nueva, Morris (2017) reafirma lo anterior, planteando que en general, el trabajo de análisis en estados mayores tiende siempre a enfocarse en el enemigo y no en integrar las consideraciones civiles como un todo, generando con ello la incapacidad de identificar las relaciones o vínculos entre distintos grupos, situación que el citado autor reconoce particularmente complejo en la región de Donetsk y Lugansk, donde los factores demográficos, étnicos, históricos y culturales hacen difícil los análisis.

Por tanto, si bien en la mayor parte del conflicto se identifican aspectos de guerra convencional, también existe la presencia de factores híbridos. Estas metodologías de análisis, respecto de la inteligencia en general, al parecer no son suficientes. Rubio (2021) expone que, para diseñar una estrategia y esfuerzos de inteligencia en ambientes híbridos, la metodología a emplear es distinta a la de medios regulares, o a lo menos deben aplicarse de manera distinta, debido a la presencia de múltiples actores como en este conflicto. Si bien no conocemos en detalle las herramientas y metodologías que emplean las fuerzas rusas en este plano, podrían también ser parte problemática.

Respecto del tercer paso del IPB, denominado “evaluación de la amenaza”, Grau y Bartles (2016) indican que el análisis del adversario para las fuerzas rusas, se profundiza hasta el proceso de toma de decisiones y ciclo OODA²⁴, donde las estimaciones rusas suponen que un ejército avanzado necesita ocho horas para la elaboración de un plan,

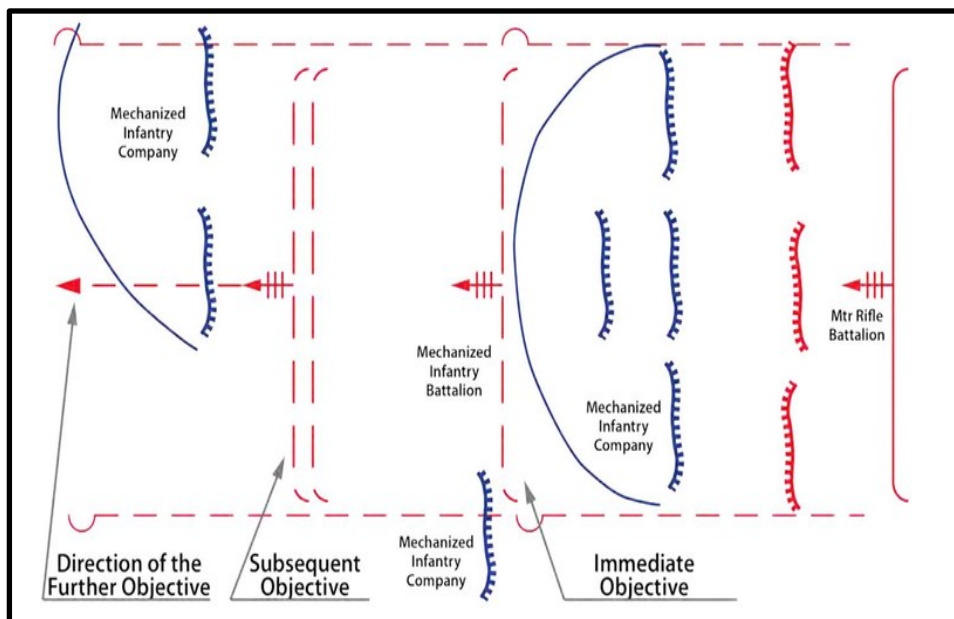
²⁴ La sigla OODA es la abreviación del proceso de toma de decisiones basado en los pasos observar, orientar, decidir y actuar. En el plano militar, se busca siempre lograr un ciclo más rápido que el del adversario (quebrar su ciclo decisional).

y el objetivo ruso ha sido “reducir el proceso de planificación a menos de seis” (p. 57), así como contar con un sistema de mando y control automatizados con participación activa del comandante. A lo anterior, se pueden formular ciertos cuestionamientos, toda vez que se han evidenciado brechas exponiendo fallas tanto en el análisis como en la difusión.

Como primer elemento, se requiere contar con inteligencia básica en formato de plantillas doctrinales, ampliamente utilizadas por distintos ejércitos, que son en la práctica, una representación gráfica de la doctrina o forma de empleo propia y en este caso adversaria. Según Grau y Bartles (2016) el empleo de representaciones gráficas y monogramas desarrolladas en trabajos de estado mayor para los procesos de planificación son vitales, las que además se actualizan según el desarrollo de las operaciones. Sumado a lo anterior, y a base de una exigente formación en matemáticas y ciencias, desarrollan los cálculos del potencial de las fuerzas adversarias para la determinación de probabilidades matemáticas de éxito. En esta temática, el desafío es lograr integrar esos modelos doctrinarios en el terreno, sobre la base del análisis realizado en el paso anterior, donde, por ejemplo, los terrenos críticos bajo el control del adversario deberán ser previstos posteriormente en las posibilidades, con una activa ocupación de fuerzas.

Figura 8

Ejemplo de una representación gráfica de la doctrina rusa, asociado a las misiones de combate para un batallón de fusileros motorizados en operaciones ofensivas



Nota: Tomado del libro “The Russian Way of War” de Grau y Bartles (2016).

Sobre la base de lo anterior, identificamos elementos claves como la composición, dispositivo, tácticas y fuerza. Esta última es crucial, ya que genera un desafío en los análisis en el nivel táctico. Biddle (2022), identifica a las variaciones de la fuerza como elemento relevante en este conflicto, siendo la movilización masiva de reservistas en el caso de Ucrania, un vital elemento para inicialmente pasar de defensas poco preparadas a posiciones profundas, exponiendo las vulnerabilidades de

la logística rusa, permitiendo posteriormente pasar a la ofensiva en algunos frentes. Además, la ya descrita ayuda occidental que permitió, un aumento cuantitativo y cualitativo de fuerza (material), incrementando por ende la potencia de combate ucraniana, empleando para ello, tácticas y procedimientos irregulares con éxito.

Figura 9

Cantidades de personal y material aproximado al inicio del conflicto

		Ucrania	Rusia
			
Soldados		1.096.600	2.900.000
Activos 		196.600	900.000
Reserva* 		900.000	2.000.000
Tanques de guerra 		987	3.417
Aviones de combate 		124	1.391
Helicópteros de ataque 		57	407
Vehículos blindados para transporte de personal 		831	7.272
Artillería 		1.818	5.899

Nota: “Guerra en Ucrania en Gráficos: cómo ha cambiado el conflicto desde el inicio de la invasión rusa hace un año” en base del Balance Militar 2022 de Hankin y Chacón (2023).

Un ejemplo de este apoyo es lo publicado en “The Washington Post” por Harris y Lamothe (2022), donde se enfatiza el envío miles de millones de dólares en equipo militar, destacando artillería, drones y

misiles por parte de EE.UU. (quienes incluso públicamente han difundido los aportes). Situación distinta ha sido en el plano de inteligencia, donde existen mayores precauciones. Arteaga (2022), reafirma lo anterior, destacando que, sobre la base del apoyo occidental, Ucrania ha demostrado una gran capacidad de reposición del material, como la artillería y antiblindajes, que sabemos generaron grandes daños a las fuerzas terrestres rusas. Lo descrito, plantea un gran desafío a la inteligencia rusa para procesar toda esa información, de acuerdo con la gran cantidad de material y equipo que recibió sostenidamente Ucrania.

Otro elemento clave en la evaluación de la amenaza, es el análisis y definición del Centro de Gravedad (CoG) adversario²⁵ (y también el propio, ya que permitirá identificar qué aspectos resguardar asociado a la función protección). Normalmente, es una tarea controversial, que, por su complejidad, se asocia a una responsabilidad del comandante. Esta debería estar relacionada con los CoG de los niveles superiores, siendo en este caso, como estimación del autor, que el CoG del adversario para el nivel operacional ruso, puede haber estado dado por el apoyo de occidente a la causa ucraniana. Para el nivel táctico, este CoG se asocia a aspectos físicos o fuerza, por ejemplo estimarse (pudiendo ser otros) para el frente de Kiev como CoG propio las unidades acorazadas (Brigadas) y como CoG adversario las unidades antiblindaje. Si fuera así el caso, es posible inferir, que conforme el desarrollo de las operaciones,

²⁵ El Centro de Gravedad del adversario “se define como aquel aspecto de su capacidad general que al ser atacado, destruido, eliminado o neutralizado lo conducirá a su inevitable derrota” (Ejército de Chile, 2016, p 104).

las fuerzas rusas no protegieron una de las vulnerabilidades críticas del CoG propio: la logística. Este punto es importante, donde algunos analistas como Jesús Alonso Blanco de Global Strategy tienen una visión crítica respecto de las fuerzas rusas:

Viendo el desarrollo de la guerra, es muy revelador que no esté claro si el objetivo principal era tomar Kiev o el sur de Ucrania. Más bien parece que se pretendía obtener todo a la vez en unos tres días. No hubo un adecuado análisis del centro de gravedad ucraniano, ni operaciones de preparación (shaping and enabling operations), ni un adecuado listado de objetivos (targets), ni un estudio detallado del adversario, ni una adecuada sincronización de esfuerzos, ni de integración de multidominios, ni campañas de influencia, ni análisis de liderazgos, ... no se identifica prácticamente nada de lo que definiría la guerra moderna, salvo un avance terrestre en fuerza (Blanco, 2023).

Por tanto, se estima existieron fallas en estos análisis, permeando también la definición de los respectivos objetivos de alto valor (HVT)²⁶,

²⁶ Del Inglés High Value Targets, entendido como los sistemas de armas adversario más importantes que les permiten cumplir su misión, se pueden identificar una vez analizadas las

donde las unidades de artillería ucranianas por ejemplo (que presumiblemente podrían haber estado valorizadas de esa forma), no lograron ser afectadas del todo, revelando brechas en la ejecución de los respectivos ciclos de targeting.

En línea con lo anterior, y respecto del siguiente paso asociado a la determinación de las posibilidades, se evidencian fallas en la determinación de aspectos como composición, dispositivo, tácticas y procedimientos, afectando la definición de los cursos de acción de las fuerzas rusas. Un ejemplo de lo anterior, es la falla en la apreciación rusa respecto del esfuerzo bélico en septiembre de 2022, donde Ucrania anuncia que su objetivo sería recuperar Jersón, pero lo que ocurrió fue que la contraofensiva se dirigió a la región de Járkov, sorprendiendo a los rusos, permitiendo a Ucrania recuperar cerca de 3000 km² (Callejas, 2023), así como la definición y proyección del empleo de fuerzas terrestres ucranianas en determinados terrenos críticos, circunscritos a los corredores de movilidad durante las primeras fases de la ofensiva. No obstante, también es clave reconocer que para las fuerzas rusas la situación mejora en este aspecto, especialmente cuando la actitud cambia a operaciones defensivas, apoyando sus medios sobre terrenos restringidos y severamente restringidos, especialmente cursos de agua, con apoyos de medios técnicos, logrando estabilizar la ofensiva ucraniana hasta la fecha.

Finalmente, todo lo procesado debe ser difundido de manera

capacidades, limitaciones y vulnerabilidades según el tipo de operación que se realice, vinculados a las funciones de combate que componen un sistema operativo, transformándose posteriormente el un listado o (HVTL) principal insumo para iniciar el ciclo de targeting.

oportuna, donde es clave para las fuerzas rusas contar con una moderna plataforma de mando y control. En el caso de Ucrania, según Fojón (2022), la digitalización de los sistemas de inteligencia generados parte de EE.UU. y la OTAN, ha permitido una distribución de inteligencia sencilla y oportuna, generando un valor multiplicador de las capacidades de inteligencia ucranianas en contraposición al desempeño ruso, que al parecer no logró del todo difundir la inteligencia con oportunidad, quizás por las brechas de la función mando y control en la digitalización de los sistemas.

Conclusiones

Inicialmente, se ha podido explorar el término “inteligencia”, el que se encuentra asociado a varios elementos, tanto el plano conceptual como práctico, proyectando por ende acepciones y clasificaciones al término, siendo relevante, por una parte, identificar a cuál de ellas nos referimos en cada análisis y por otra mantener la definición básica de este definido como; “generación de conocimiento útil para la toma de decisiones”. Además de lo descrito, se estima relevante que el lector identifique, sin importar al tipo de inteligencia que se refiera, la presencia de un elemento conceptual clave; “el ciclo de inteligencia”, que vincula la necesaria capacidad de direccionar, obtener, procesar y difundir. Como es sabido, sobre la base de estas variables, se exploraron algunos de los elementos de la inteligencia en las acciones desarrolladas durante el año 2022 del conflicto ruso-ucraniano, permitiendo obtener interesantes conclusiones.

Respecto de la etapa **dirección**, se definió que Rusia posee una

arquitectura y sistema de inteligencia robusto, experimentado y con voluntad, donde la Dirección Principal de Inteligencia (GRU) se identifica como principal organismo rector asociado a la inteligencia militar. En ese plano, se evidencian en todos los niveles y especialmente en los superiores (estratégico y operacional), fallas respecto de la comprensión del ambiente operacional, en el sentido de no lograr apreciar de correcta forma la elevada voluntad de lucha de la sociedad ucraniana, así como el férreo apoyo político, militar y económico del mundo occidental, principalmente de la UE y EE.UU., afectando notablemente a la inteligencia táctica. También, se evidencia una excesiva centralización, que por un lado permite en los pasos siguientes procesar grandes volúmenes de información, pero por otro reduce la iniciativa en los niveles inferiores. Respecto de este último el plano, se evidenció como principal elemento a direccionar, los medios de reconocimiento de las Divisiones, Brigadas y BGT, los que, si bien muestran una estructura definida, como los batallones de reconocimiento y las unidades Spetsnaz dependientes del GRU (con activa presencia en el plano táctico), revelaron a juicio del autor, brechas en su eficiencia, vinculado a los principales resultados en las primeras etapas de la ofensiva. Del mismo modo, y relacionado a la etapa obtención, se evidenciaron otros relevantes medios tecnológicos relacionados al plano táctico, que también requerían ser adecuadamente direccionados, incluyendo, por cierto, a los medios de contrainteligencia, que en parte, no lograron del todo evitar la explotación de la inteligencia ucraniana, producto del apoyo occidental.

Sobre la etapa **obtención**, vemos como el desarrollo tecnológico, ha generado una cada vez más difusa línea de separación de los distintos niveles de la inteligencia, teniendo presencia activa en el plano táctico, elementos tradicionalmente asociados a niveles superiores como los satélites. Estos últimos, en el caso de Rusia, se evidencian presumiblemente obsoletos, en comparación a los empleados por Ucrania, que no son propios, sino que pertenecen a modernas plataformas de empresas civiles occidentales, generando un relevante apoyo para la obtención ucraniana. Complementan lo anterior los drones, que han generado una verdadera revolución en el conflicto, siendo su versatilidad y bajo costo, un medio eficiente por ambas partes como medio de obtención, así como para los fines de otras funciones de combate, y por supuesto, para el ciclo de targeting, proyectando su uso como una condición *sine qua non* a los conflictos modernos. También, se exploró la enorme contribución de civiles y población ucraniana en general como medios de obtención, por medio del empleo de programas masivos de geolocalización y principalmente la presencia de innovadoras aplicaciones de uso dual, adaptadas o creadas, para brindar en tiempo real valiosa información a la inteligencia ucraniana, que la contrainteligencia rusa no pudo mitigar. Lo anterior, generó a nivel global y en tiempo real, el condicionamiento del ambiente de la información para Rusia, por medio del empleo de distintos medios de comunicación y redes sociales por parte de individuos u organizaciones no militares, difundiendo información e inteligencia de manera abierta y pública, afectando, por cierto, la ejecución de operaciones de nivel

táctico ruso. Lo mencionado se estima de gran relevancia, donde la explotación de las fuentes abiertas ha generado grandes desafíos para ambas partes, en el sentido de obtener, discriminar y posteriormente analizar grandes volúmenes de información, con presencia activa de noticias falsas (fake news).

Respecto de la etapa **procesamiento**, se puede destacar que se valoriza como etapa clave del ciclo, cumpliendo el propósito final de la inteligencia; “producir conocimiento útil para la toma de decisiones”, para ello, y en el caso del nivel táctico, se empleó la metodología del IPB y sus cuatro pasos como sub-variables para indagar esta etapa. En este plano, se identificó que las fallas de niveles superiores permearon en parte los análisis tácticos, como por ejemplo el factor consideraciones civiles, donde no se logró del todo vincular las relaciones entre grupos y la amenaza sobre la presencia de factores híbridos. También, la relevancia del estudio del terreno y su relación con los factores meteorológicos, que históricamente en esta misma zona, han sido preponderantes en otros conflictos, y que por supuesto en este caso, no fueron la excepción, generando las condiciones para los posteriores cambios de actitud de las fuerzas beligerantes, destacando entre otros errores, el excesivo uso de direcciones de aproximación circunscritas a carreteras y caminos e inexactas valoraciones de terrenos críticos. Así también, para el análisis de la amenaza, se identifican herramientas similares a nuestra doctrina, como el uso de plantillas doctrinales, y valoraciones respecto de formas de empleo y fuerza. Esta última, relevante para este conflicto, estimándose como gran desafío de análisis

para las fuerzas rusas, producto del sostenido apoyo en medios de potencias occidentales, sin olvidar lo que supone también respecto de OSINT y las noticias falsas. En este plano, se estimó como fundamental la identificación del CoG adversario y propio, evidenciando fallas en proteger las vulnerabilidades críticas propias (como la logística) y no atacar las del adversario, vinculado, por cierto, a la determinación de los objetivos de alto valor. Lo anterior, evidencia presumibles brechas respecto de la determinación de las posibilidades, que permitieran el empleo eficiente de las fuerzas rusas durante las primeras fases de la ofensiva, las que, se estima mejoran al cambiar la actitud, por medio de la explotación del terreno en zonas con valor defensivo, deteniendo hasta la actualidad la contraofensiva ucraniana.

Respecto de la etapa **difusión**, es posible concluir que la digitalización de las operaciones militares y uso de nuevas tecnologías, han generado nuevos desafíos en la materia, donde si bien Rusia, ha venido fortaleciendo sus sistemas de mando y control, no se aprecia que se haya podido cumplir del todo el principio de oportunidad, presumiblemente también debido a la centralización en el manejo de la información y la toma de decisiones. En contraposición, Ucrania con el apoyo de occidente y el empleo de modernos sistemas de mando y control, ha explotado ciertas ventajas en el plano táctico para generar una difusión de inteligencia oportuna.

Finalmente, se estima que este sucinto análisis plantea en parte, los grandes desafíos que generan los conflictos modernos en los distintos niveles de la conducción, y particularmente a la inteligencia, como una

función indispensable para alcanzar los objetivos militares definidos, sobre la base de permanentes actualizaciones doctrinarias, sistemas, estructuras, unidades y gran cantidad de medios cada vez más difusos de circunscribir a un nivel en particular, que deben ser correctamente direccionados para una eficiente obtención, con activa participación de distintos actores. Sumado a lo anterior, y sobre la base de acertados y metódicos estudios, se deberá lograr determinar cómo accionará el adversario, con el reto de difundir oportunamente lo analizado a los tomadores de decisiones de cada nivel, particularmente los de nivel táctico.

Referencias Bibliográficas

Alexandre, F. (2023). Ucrania: la guerra de los Drones. Radio Francia Internacional. Disponible en <https://www.rfi.fr/es/europa/20230605-ucrania-la-guerra-de-los-drones>

Arteaga, F. (2022). Lecciones aprendidas sobre la (in)capacidad de las fuerzas armadas rusas sobre Ucrania. Real Instituto El Cano. Disponible en <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2022/05/ari36-2022-arteaga-lecciones-aprendidas-sobre-la-incapacidad-de-las-fuerzas-armadas-rusas-en-ucrania.pdf>

Asimetric Warfare Group. (2016). Russian New Generation Warfare Handbook. Disponible en <https://info.publicintelligence.net/AWG-RussianNewWarfareHandbook.pdf>

Biddle, S. (2022). Ucrania y el Futuro de la Maniobra Ofensiva. Disponible en <https://warontherocks.com/2022/11/ukraine-and-the-future-of-offensive-maneuver/>

Blanco, J. (2023). “Errores de Rusia en Ucrania (y III): El planeamiento

operacional”, *Global Strategy Report*, 8/2023. Disponible en <https://global-strategy.org/errores-de-rusia-en-ucrania-y-iii-el-planeamiento-operacional/>

- Bowen, A. (2021). *Russian Military Intelligence: Background and Issues for Congress*. Congressional Research Service EE.UU.
- Brzezinski. Z. (1997). *El Gran Tablero Mundial: supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*.
- Callejas Muñoz, M. (2023). *Las multinacionales y la guerra ruso ucrania*. Trabajo fin de grado ADE. Universidad Rey Juan Carlos. Disponible en <https://burjcdigital.urjc.es/bitstream/handle/10115/23006/2022-23-FCEE-JL-2012-2012035-ma.calleja.2019-MEMORIA.pdf?sequence=-1&isAllowed=y>
- CNN. (2022). *Estados Unidos sopesa más apoyo militar a Ucrania para resistir a Rusia si invade*. Disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2022/01/18/ee-uu-sopesa-apoyo-militar-ucrania-rusia-trax/>
- De Santos, J. (05 de julio de 2023). *¿Cómo los drones están conquistando el campo de batalla en la guerra de Ucrania?*. Euronews. Disponible en <https://es.euronews.com/2023/06/05/como-los-drones-estan-conquistando-el-campo-de-batalla-en-la-guerra-de-ucrania>
- Ejército de Chile. (2012). *RDI-20002 Reglamento "Inteligencia Función Secundaria"*. Santiago: División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2012). *RDI-20001 Reglamento "Inteligencia"*. Santiago: División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2015). *RDI-20005 Proceso de Integración del Campo de Batalla*. Santiago: División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2016). *RDPL-20001 Proceso de las Operaciones*. Santiago: División Doctrina.

- Ejército de Chile. (2017). *D-10001 Doctrina El Ejército*. Santiago: División Doctrina.
- Erwin, S. (2022). Commercial spy satellites put Russia's Ukraine invasion in the public eye. Spacenews. Disponible en <https://spacenews.com/satellite-imaging-companies-increase-profile-as-they-track-russias-invasion-of-ukraine/>
- Frías, F. (2022). Inteligencia de Fuentes Abiertas: despejando (un poco) la niebla. Documento de Opinión IEEE 70/2022. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEEO70_2022_FERFRI_Inteligencia.pdf
- García Rosado, S. (2023). La Inteligencia de fuentes abiertas (OSINT) en la guerra de Ucrania. Ejércitos revista digital sobre Defensa, Armamento y Fuerzas Armadas. Disponible en <https://www.revistaejercitos.com/2023/07/24/la-inteligencia-de-fuentes-abiertas-osint-en-la-guerra-de-ucrania/>
- García Rosado, S. (2023). La Guerra de Ucrania y las aplicaciones móviles. Ejércitos revista digital sobre Defensa, Armamento y Fuerzas Armadas. Disponible en <https://www.revistaejercitos.com/2023/02/16/la-guerra-de-ucrania-y-las-aplicaciones-moviles/>
- Grau, L. (2018). Reconnaissance in Force Russian Style. Disponible en <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-monographs/230764>
- Grau L. y Bartles C. (2016). The Russian Way of War, Force Estructure, Tactics and Modernization of the Russian Ground Forces.
- Giles, K. y Seaboyer, A. (2019). Russian Special Forces and Intelligence Information Effecs, Royal Military Defense of Canada.
- Fernández-Castrillo, C., & Ramos, C. (2023). Social web and photojournalism: User-generated content of the Russo-Ukrainian war. [Web social y

fotoperiodismo: Contenido generado por el usuario en la guerra ruso-ucraniana]. *Comunicar*, 77, 85-96. <https://doi.org/10.3916/C77-2023-07>

Fojón, E. (2022). *Ucrania: la tecnología en la guerra*. Documento de Opinión IEEE 108/2022. https://www.ieee.es/galerias/fichero/docs_opinion/2022/dieeee108_2022_enfoj_ucrania.pdf y/o enlace [bic](#)³

Fukuyama, F. (1992). *The End of the History and The Last Man*. EE.UU: Free Press.

Hankin, L. y Chacón, R. (2023). “Guerra en Ucrania en Gráficos: cómo ha cambiado el conflicto desde el inicio de la invasión rusa hace un año”. BBC. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64681811>

Harris, Shane y Lamothe, Dan. Intelligence-sharing with Ukraine designed to prevent wider war, *The Washington Post*. 11 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/national-security/2022/05/11/ukraine-us-intelligence-sharing-war/>

Kaushal, S. y Byrne, J. (2023). *The War in Ukraine, One Year On*. Royal United Services Institute (RUSI). Disponible en <https://rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/war-in-ukraine-one-year-on/interactive>

Keegan, J. (2016). *Inteligencia Militar* (1st ed.). Turner. Disponible en <https://www.perlego.com/book/1911090/inteligencia-militar-conocer-al-enemigo-de-napoleon-a-al-qaeda-pdf> (original work published 2026)

Korybko, A. (2019). *Guerras Híbridas. Revoluciones de Colores y Guerra No Convencional. El Enfoque Adaptativo indirecto para el cambio de régimen*. Buenos Aires: Batalla de Ideas Ediciones.

Krutov, M. y Dobrynin, S. (2022). In *Russian’s War on Ukraine, Effective*

Satellites are few And Far Between. Radio Free Europe/Radio Liberty. Disponible en <https://www.rferl.org/a/russia-satellites-ukraine-war-gps/31797618.html>

Ley N° 19.974. (2004). Sobre el Sistema de Inteligencia Nacional. Diario Oficial de la República de Chile.

Morris V. (2017). La Preparación de Inteligencia Compleja de Campo de Batalla en las Operaciones Antiterroristas Ucranianas. *Military Review*, segundo trimestre 2017. Recuperado de: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/la-preparacion-de-inteligencia-compleja-del-campo-de-batalla-morris-edicion-hispanoamericana.pdf>

Oyarzún Mansilla, R. (2023). Desafíos para la Planificación Táctica. El impacto de las nuevas tecnologías en las funciones de combate. *Tema De Investigación Central De La Academia*, 127 - 153. Recuperado a partir de <https://publicacionesacague.cl/index.php/tica/article/view/387>

Pulido, J. (2010). Los Servicios de Inteligencia Rusos. Monografías del CESEDEN “Influencia de la nueva Rusia en el actual sistema de seguridad”.

REUTERS. (2022). Ukrainian military strikes with Western arms disrupt Russian supply lines - general. Disponible en <https://www.reuters.com/world/europe/ukrainian-military-strikes-with-western-arms-disrupt-russian-supply-lines-2022-07-14/>

Riehle, K. (2022). The Russian Intelligencie, A Case-based Study of Russian Servicesand Missions Past and Present. National Intelligence University.

Rubio, G. (2021). Capacidades del Sistema de Inteligencia Ruso: *Caso adhesión de Crimea a Rusia: Entre medidas activas, hombrecitos verdes, fuerzas especiales, ciber-activistas y espías*. Editorial Autores de Argentina

- Sanz, J. (2022). Las otras dimensiones de la guerra ruso-ucraniana. Documento de análisis CEEAG. Disponible en <https://www.cceag.cl/wp-content/uploads/2022/11/la-otras-dimensiones-de-la-guerra-ruso-ucraniana.pdf>
- Sykora, J. (2023). El invierno ruso aún será largo: Ucrania detiene la invasión, hasta ahora. Epikeia Revista N°46 Primavera – Verano 2023, del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Iberoamericana de León. Disponible en <https://epikeia.iberoleon.mx/numeros/46/el-invierno-ruso-aun-sera-largo.php>
- Watling, J. y Reynolds, N. (2023). Stormbreak: Fighting Through Russian Defenses in Ukraines 2023 Offensive. Disponible en <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/special-resources/stormbreak-fighting-through-russian-defences-ukraines-2023-offensive>